



Alicia Ahumada, *Barranca de Metztitlán. Reserva de la biosfera*, México, El Paso Energía México S. A. de C. V., 2003.

Es sabido que de todas las especies que habitamos el planeta Tierra, el hombre es el mayor depredador de su entorno, de tal manera que han sido y son necesarios decretos para proteger y evitar la destrucción de algunas áreas naturales de singular y valiosa biodiversidad, tal es el caso de la Barranca de Metztitlán en el Estado de Hidalgo.

El libro *Barranca de Metztitlán. Reserva de la biosfera* es un loable proyecto editorial en donde se conjugan de manera espléndida arte y ciencia con la emprendedora

(como opuesto a depredadora) misión de crear conciencia de una de las zonas del país de mayor riqueza biológica y cultural.

Así, en este libro encontramos el arte fotográfico de Alicia Ahumada y el literario de Elena Poniatowska, junto con el texto de divulgación científica de Salvador Arias y Salvador Montes.

Al leer el escrito de Arias y Montes nos enteramos del devenir geológico y ubicación geográfica de la llamada Barranca de Metztitlán y de su sorprendente variedad de flora y fauna. Un verdadero paraíso de la botánica en donde existen seis tipos diferentes de vegetación entre los que se encuentran el matorral submontano, el bosque de coníferas, el bosque tropical, el matorral xerófilo, el pastizal y la vegetación ribereña. Y por supuesto sus habitantes: anfibios, reptiles, aves (locales y migratorias), insectos y mamíferos, de los cuales muchas especies son endémicas del lugar.

En el ensayo de Poniatowska, el paisaje se convierte en metáforas con luces poéticas y nos entera de la historia del lugar, habitada por la especie humana desde tiempos inmemoriales, con una etapa colonial próspera de la que aún podemos ver los conventos del siglo XVI. La escritora se detiene en la iglesia de Metztitlán o convento de los Santos Reyes, la más antigua de la sierra, joya del arte virreinal y que por causas geológicas tiene en suspenso su existencia. También nos habla de los metztitlalecos, pobladores de la Barranca, de su próspera agricultura en contrapunto con su pobreza material.

Sobre la autora de las fotografías, dice Poniatowska: "Envuelta en los matorrales, conservada en recursos renovables, recolectables, mujer diversa biológicamente, protectora de la cuenca hidrológica, templada en los bordes y ajena al proceso de desertificación, Alicia Ahumada, fotógrafa mexicana, acarrea con sus imágenes nutritivo al suelo de Metztitlán expuesto al intemperismo. Sus espléndidos retratos detienen la erosión acelerada, protegen la cubierta vegetal, originan la infiltración del agua y ablandan la dureza de nuestros sentimientos, nuestra ceguera consuetudinaria. Gracias a ella y a su perspicacia, al amor que le tiene a las plantas xerófilas, es posible emprender una conservación de la diversidad biológica de Metztitlán y proteger nuestros recursos silvestres naturales".

La parte medular del libro es, sin duda, el trabajo de Alicia Ahumada (Santo Tomás, Chihuahua, 1956). Las noventa y cuatro fotografías en blanco y

negro, que seleccionó para esta publicación nos sumergen de lleno al paisaje de la gran Barranca, o bien los acercamientos de las texturas de las rocas, cactus o troncos de árboles. Algunas de estas imágenes —*Paisaje con candilabros, Batalla de cardones en la cañada de San Juan, Durante la cosecha de maíz, Sembrado de nopales*, entre otras— la colocan como una de las más destacadas paisajistas en el panorama de la fotografía mexicana, de excelente calidad técnica, muy en la línea de Ansel Adams.

Las tomas de arquitectura, sus detalles de elementos ornamentales y el juego de luz y sombras en las bardas y cruces atriales, en las espadañas y bóvedas, son correctas y dan cuenta de buen oficio.

Notables son sus composiciones con las cactáceas y suculentas, pero sobre todo sus retratos de los personajes: *La abuelita en el umbral, Tlachiquero, Familia de jornaleros después de visitar al médico, Después de dar maíz a las gallinas, el descanso o Biznaguilas con ojos de capulín*. Inevitablemente al ver algunas de estas imágenes, nos vienen a la mente algunas fotografías de su gran amiga Mariana Yampolsky, y del fotógrafo norteamericano Paul Strand (sobre todo a los personajes escoceses de *Tir a'Mhurrayn, Outer Hebrides*, libro publicado por Aperture en 1968)

Quizá sus imágenes documentales sobre el Carnaval de cuaresma y el de la inundación de 1999 son las menos afortunadas, desde el punto de vista estético, pero, sin duda, son parte importante en el conjunto del discurso visual.

*Barranca de Metztitlán. Reserva de la biosfera*, hermoso y bien impreso libro producido por la misma Alicia Ahumada y Antonio Díaz Salim, contó con la asesoría editorial de Antonio Bolívar, la traducción al inglés de todos los textos de Debra Nagao, la asesoría científica de Arjen van der Sluis, la coordinación editorial y diseño de Antonio Díaz Salim y el apoyo financiero de El Paso Energía México, S. A. de C.V. Es también un objeto que pronto será codiciado por los coleccionistas.

Ernesto Peñaloza Méndez

• • •